
foundation hispanic


THE LIBRARY OF CONGRESS
1800

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

García Santisteban,

LA MUJER LIBRE,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO.

MADRID:
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1869.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.
Candidito.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Gon la música á otra parte.
Dara y cruz.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honr
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y la moda.
Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fé en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.
Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan Sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Londres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid
La Madre de San Fernando.
Las flores de Don Juan.
Las aparencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castila (alegoria
La calle de la Montera
Los pecados de los padres.
Los infieles.
Los moros del Riff.

LA MUJER LIBRE.

LA MUJER LIBRE,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. RAFAEL GARCIA SANTISTEBAN.

Estrenada con gran éxito en el Teatro de Lope de Rueda, el 30 de Noviembre del corriente año.

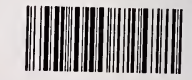
MADRID:
IMPRENTA DE JOSE RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1869.

PERSONAJES.	ACTORES.
TOMASA	DOÑA AMALIA GUTIERREZ.
VICENTA	DOÑA JOSEFA HIJOSA.
PÁNFILO	DON EMILIO MARIO.
MARTIN	DON JOSÉ ALISEDO.

La accion pasa en Madrid en nuestros dias.

Las indicaciones están tomadas del lado del actor.

Nota importante. Las empresas de los demas teatros y cafés-teatros de Madrid, no podrán disponer la representacion de esta comedia, sin permiso especial del autor, ántes de que haya transcurrido un año desde la fecha de su estreno. Pasado este tiempo estarán en completa libertad para ejecutarla, siempre que quieran.



ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. Puerta en el fondo y laterales. Dos veladorcitos á cada uno de los lados en primer término. Recado de escribir. Sofá y sillones. Consolas con floreros y un reloj de sobremesa.

ESCENA PRIMERA.

TOMASA, aparece sentada escribiendo en el veladorcito de la derecha.

«La mujer debe ser libre,
»harto entre grillos vivió
»subyugada por el hombre
»su tiránico opresor.
»La mujer es todo gracia,
»talento, imaginacion,
»y es centella desprendida
»de la corona de Dios.
»Y qué es el hombre? un centauro,
»una degeneracion
»del orangutan y el oso,
»á cual más feos los dos.»
En el club este pasaje
de seguro hace furor
y me nombran presidenta

casi por aclamacion.
Sigamos: «Si nos cultivan
»con esmero y con primor,
»daremos á luz más obras
»que Séneca y Ciceron.»

ESCENA II.

DICHA y PÁNFILO, por la izquierda.

PANF. Tomasa, que está el chiquillo
llorando á más y mejor;
no ha venido el ama nueva,
y no basta el biberon.
TOM. Bien, hombre, déjame ahora.
PANF. Ay, mujer, eres atroz!
solo piensas en discursos...
TOM. Me cortas la inspiracion.
PANF. Yo debia atarte corto,
y... pues!... ser lo que no soy.
Ya sabes que la Vicenta
es propietaria en Chinchon,
y que es toda una señora,
y nos sirve por favor.
Dice que se va esta tarde,
y es necesario que hoy
busques en alguna agencia
otra de su condicion.
TOM. Pánfilo, no me interrumpas...
Vete de aquí.
PANF. No me voy.
Ea, reventó la mina;
ó eres tú el marido ó yo.
TOM. Te pronuncias?
PANF. Sí, señora,
con toda la guarnicion.
Soy un modesto empleado
desde el año treinta y dos
ambulante de correos,
que vivo á media racion;
y tú, en vez de hacer ahorros
y zurcirme el paletot,

y cuidar de que la chica
modere su afan sison,
aunque ves que por tu culpa
tan desarreglado estoy,
tratas de arreglar el mundo
con la mayor *sans façon*
y quieres ser... *mujer libre*,
cosa que no te hace honor.

TOM. Libre en sentido político:
eres un ignoranton.

PANF. Tomasa, sé más política,
porque me cuadro si no.

TOM. Claro, vosotros los hombres,
que nuestros verdugos sois,
quereis que dure la breva
y que esto sea el Mogol.

PANF. Pero si aquí no hay, Tomasa,
breva ni melocoton,
ni más manzana que aquella
que á Adan se le indigestó!
La mujer, en mi concepto,
debe saber el caton,
religion, las cuatro reglas,
toda clase de labor,
saber que Paris es Francia,
que está en Galicia el Ferrol,
y hasta tocar el piano
y cantar, si tiene voz;
pero es una incongruencia,
es hasta ofender á Dios,
que se meta á hacer con faldas
los oficios de varon.
Y una mujer discutiendo
sobre la contra y el pró
de los derechos políticos
y de la emancipacion,
me hace el mismo mal efecto
que oir de tiple á un señor,
y ver fumando á un chiquillo,
ó á un bolerito español.

TOM. Eres un oscurantista.

ANF. Contigo á oscuras estoy.

Tom. Estás en el año treinta.
Panf. Ojalá!... era un moceton...
Tom. Ya no hay trabas.
Panf. Ni trabillas;
pues si esa moda pasó.
Tom. No hay diferencia en los sexos;
iguales entrambos son.
Panf. Hija, dices unas cosas
que casi me dan rubor.
Tom. Tú quieres mujer esclava,
no es eso? Contesta.
Panf. No.
Tom. No me dás ningun derecho.
Panf. Pues estás en un error;
toma el palo de la escoba,
más derecho!... te lo doy.
Tom. ¿Por qué aspirar no podemos
á la borla de doctor
y ejercer la abogacía,
que es honrada profesion?
Panf. Y si estaba la abogada
hablando en contra ó en pró
y exclamaba de repente:
«que llamen al comadron.»
Tom. Ó ser médicas.
Panf. De damas;
porque seria feroz
que fuerais á ver á un hombre
y á hacerle la *auscultacion*.
Tom. En los Estados-Unidos
la mujer se emancipó
y sirve allí para todo.
Panf. Claro, el hombre está de non.
Tom. Pues don Martin, nuestro amigo,
que reside en Nueva-York,
si oyera nuestras disputas
me daria la razon.
Panf. Pensaba venir á España
por el próximo vapor.
Tom. Él me apoyará.
Panf. Lo dudo.
Tiene mucha discrecion.

TOM. Tú debieras estar loco.
PANF. Eh! qué dices, loco yo?
TOM. Es natural, de contento,
de gusto y satisfaccion
oyendo que todos dicen
«ni un hombre lo hace mejor;
»qué señora! qué bien habla!
»qué lógica y qué expresion!»
PANF. Segun eso tú debieras
morirte.
TOM. Morirme yo?
PANF. De gusto, si te dijesen:
«qué hombre tan encantador!
»qué Pánfilo! Cómo sabe
»poner en punto el arroz,
»y zurcir los calcetines
»y hacer *crochet* y entredós.»
TOM. Déjate de tonterías. (Vuelve á sentarse.)
PANF. Mujer, entre col y col...
Mira: luego no te quejes
si doy algun resbalon.
TOM. Cómo?
PANF. Si te vuelves hombre
no podré hacerte el amor.

ESCENA III.

DICHOS y VICENTA, fondo.

VIC. Me va usté á tomar la cuenta?
TOM. Á la noche, es mucho afan!
VIC. Diez de carne, tres de pan.
TOM. Te he dicho que no, Vicenta.
PANF. (Tendré que ponerla yo.)
VIC. La lavandera ha venido.
TOM. Pues que espere.
VIC. Ya se ha ido.
Hace falta cisco.
PANF. No;
lo que es cisco hay demasiado.
VIC. Tiene usté que repasar
la ropa.

TOM. Cuánto charlar!
PANF. Lástima de repasado! (Indicando una felpa.)
VIC. Voy á marcharme, y no quiero
que quede nada pendiente.
PANF. Y dice perfectamente,
lo primero es lo primero.
TOM. Lárgate.
VIC. Tambien espera
el que va á esterar aquí.
TOM. Qué estera ni qué...
PANF. Yo sí
que estoy cargado de estera.
VIC. (Á Pánfilo.) Yo creo que la señora
no está buena.
PANF. Está algo mal.
VIC. Sabe usté si es federal?
Mi novio es de esos ahora.
TOM. (No tiene ningun defecto.
Oh, qué idea! gran recurso!
Si les dijera el discurso...
así veria el efecto!)
PANF. Pero no te vayas hoy.
VIC. Señora, usté llamará.
TOM. Mira, Vicenta, oye acá,
tráeme un vaso de agua.
VIC. Voy.
TOM. Con azucarillo.
VIC. Bueno. (Se va por el foro.)
PANF. Tienes sed?
TOM. Qué he de tener?
PANF. Pues por qué vas á beber?
TOM. Como no es ningun veneno.
PANF. Mas nadie bebe...
TOM. Yo sí.
PANF. Haces cuanto te da gana.
TOM. Es que soy republicana.
(Vicenta vuelve con una copa llena de agua y un azucarillo, que trae en una bandejita.)
VIC. El agua.
TOM. Déjala ahí.
(En el veladorcito de la derecha.)
Voy á leerte una cosa.

PANF. (Huy! su discurso!)
VIC. Es novela?
Yo he leido El Rey Manguela
ó el verdugo de su esposa.
PANF. Sopla!
TOM. Es cosa de instruccion.
PANF. Esta es propaganda pura.
TOM. Está atenta á la lectura.
(La coloca en frente apoyada en el respaldo de un sillon.)
VIC. Claro; como en un sermon.
PANF. Pero mujer, estás loca?
TOM. Calla y escucha.
PANF. No ves...
TOM. Siéntate.
PANF. Va á Leganés.
TOM. Cuando hablo yo, punto en boca.
PANF. (Señores, soy un borrego,
y cuidado que es capricho.)
(Se sienta en medio de las dos.)
TOM. Este es el club.
VIC. (Á Pánfilo.) El qué ha dicho?
PANF. El club.
VIC. No lo entiendo.
PANF. Es griego.
TOM. Lo entenderás al instante.
Un club es... qué la diré?
Es una especie...
VIC. De qué?
TOM. De capilla protestante.
PANF. (Levantándose.) Es verdad, y yo protesto...
TOM. Silencio en los bancos.
PANF. Yo?
TOM. No hay palabra: se acabó.
PANF. (Cásese usté para esto.) (Se sienta.)
TOM. (Tose y bebe un sorbo de agua.)
Ciudadanas, llegó el dia
de la justicia social;
ya luce el nuevo fanal
terror de la tiranía.
Harto sufrió la mujer
la presion del hombre ingrato;

hoy tocamos á rebato
y libres hemos de ser.
Si han de servirnos las faldas
de grillos y de prisiones,
pongámonos pantalones
y volvamos las espaldas.
Pero aplaude.

VIC. Qué bonito!

(Tomasa bebe otro sorbo de agua.)

PANF. (No hay ni sentido comun.)

TOM. Basta.

PANF. (Con este run run
me va entrando un sueñecito.)

TOM. Cesen distinciones vanas
y costumbres importunas,
y seamos todas unas,
seamos todas hermanas.
Sí; nuestra emancipacion
se cumplirá en breve plazo,
y démonos un abrazo
en señal de íntima union!
El hombre es obra imperfecta,
sin gracia y sin interés,
la mujer nació despues
y así nació más perfecta.
Y de fijo ve más el ciego
que tiene más corazon,
más gracia, más intuicion.
y más calor y más fuego.

PANF. Agua, agua.

VIC. Bien. (Aplaudiendo.)

TOM. ¡Qué salida!

PANF. Yo saldria por la puerta.

VIC. Estoy con la boca abierta.

PANF. Y yo. (Bostezando.)

TOM. Silencio.

PANF. (Ay, qué vida!)

(Empieza á dar cabezadas.)

TOM. Dirán que tenemos flacos,
tambien tenemos coronas;
ahí están las amazonas
y la madre de los Gracos;

y Safo la despeñada,
Susana la desdeñosa,
y la Sibila famosa
que hablaba siempre en charada.
Doña Beatriz la Latina,
y Dido... ¿qué más diré?
y la reina Pomaré,
y la reina Catalina,
Virginia y Lucrecia y...
Pero hombre, te duermes?

PANF. Yo?

VIC. Bien, bien. (Aplaudiendo.)

PANF. No me duermo.

TOM. No?

PANF. Estoy diciendo que sí.
Puedes seguir adelante.

VIC. Aplaudo yo más?

TOM. No, calla.
Habrá que dar la batalla,
ya hemos sufrido bastante.
Sí, formemos una liga;
pero una liga formal,
una liga universal
contra la hueste enemiga.
Y en *meetings,* clubs, reuniones,
cuando haga sol y haga luna,
en la prensa, en la tribuna,
en banderas y en pendones;
nuestra voz potente vibre
al grito demoledor,
de «abajo el hombre opresor,
y arriba la mujer libre.»

VIC. Bien. (Aplaudiendo.)

TOM. (Pánfilo ronca.) Qué ronquidos!... es mucho!
Que te has dormido. (Habrá zote!)

PANF. (Entre sueños.)
(Á ellas, yo quiero un garrote...)
(Despertando.) eh, soñaba... ya te escucho.

VIC. Sí, señora, siga usté. (Se oye llorar al niño.)
Llora el niño.

PANF. Es que no mama,
habrá que avisar á un ama;

á la reina Pomaré.
(Se oyen dar las once.)

TOM. Yo lo haré. Las once, horror!
y el club se ha abierto á las diez;
si caigo en falta esta vez
pierdo todo mi favor.
Mi mantilla. Vé corriendo.

VIC. Voy.
(Vicenta va á buscar la mantilla, que trae al poco tiempo.)

PANF. Esto pasa de raya.

TOM. Cómo, no quieres que vaya?

PANF. Yo siempre estoy no queriendo.

TOM. Necesito ir á la junta;
la que hace de secretaria
me llama reaccionaria
y estamos siempre de punta.

PANF. Y el ama?

TOM. La iré á buscar.

PANF. Se me ocurre un plan sencillo,
llévate al club el chiquillo
á que le den de mamar.

TOM. (Poniéndose la mantilla.)
Qué cosas tienes!

PANF. Es claro,
y eres madre libre así.

TOM. Yo no hago caso de tí.

PANF. Sí, mujer, ya lo reparo.
(Pues señor, ruede la bola.)

VIC. No habla usté más?

TOM. Ya no llego:
almuerza si quieres.

VIC. Luego
me lo dirá usté á mí sola.

TOM. Todos son unos cosacos.

PANF. Abur, revolucionaria,
saluda á la secretaria
y á la Madre de los Gracos.
(Váse Tomasa por el foro.)

ESCENA IV.

DICHOS, ménos TOMASA.

PANF. Vamos, si no me riyera
era cosa de llorar;
¡pero qué *clubimanía*!
es casi una enfermedad.
VIC. Señor, pone usté la cuenta?
Luego se me va olvidar
lo que he traido; y no quiero
quedar á lo último mal.
PANF. Más tarde.
VIC. En cuatro minutos
me despacha usté y en paz.
PANF. Sí, en paz.
VIC. Sale usté ganando
en un cuarto, ó dos, ó más.
PANF. Bueno, te pondré la cuenta.
(Esto es insufrible ya.)
(Se sienta en el veladorcito de la derecha.)
VIC. Mil gracias.
PANF. Despacha pronto
y no empieces á pensar.
(Para eso mi Tomasa
dentro de poco estará
diciendo cada tontuna
y cada barbaridad!)
VIC. Principio?
PANF. Sí, pero á escape.
VIC. Pan, veintisiete.
PANF. (¡Ojalá
se hunda el club y... no las coja!)
Bien, treinta y siete de pan.
Vamos.
VIC. Carne, dos á siete...
PANF. (Yo me debia plantar.)
VIC. Son catorce, pondré quince.
Pues, carne quince.
PANF. (Sí tal.)
Quince reales.

VIC. No; son cuartos.
PANF. Seis cuartos. Acabarás?
VIC. Velas siete, siete velas.
PANF. Pero no sabes sumar?
Velas catorce, adelante.
(Hoy va á estallar el volcan.)
VIC. Cordilla.
PANF. Cómo, cordilla!
No ha muerto el gato?
VIC. Es verdad,
pero es cordilla atrasada.
PANF. Bueno, cordilla de atrás.
VIC. Fruta, fruta... (Pensando. Se oye llorar al niño.)
PANF. (Anda; el pequeño
ya ha comenzado á cantar;
yo gozo de estas delicias,
si soy un...)
VIC. Melon, á real.
PANF. Qué has dicho?
VIC. Que es calabaza,
usté lo ha visto calar.
PANF. (Creí que era yo... lo dijo
con tal oportunidad.)
VIC. Uvas.
PANF. Pero, cómo rabia!...
Si se va á abrir en canal.
Anda á darle.
VIC. (Con intencion.) Qué?
PANF. Papilla;
y si no tráemele acá.
VIC. Y la cuenta?
PANF. Toma un duro
y de ahí te puedes cobrar.
Corre y tráeme á ese cantante.
Ni Tamberlik sube más.
(Vicenta se va por la colateral izquierda.)

ESCENA V.

PÁNFILO, despues VICENTA.

PANF. Pero esto es una ignominia;

yo en mujer voy á parar.
Sí, mañana de mi sexo
hago renuncia formal.
Me vestiré por arriba,
y con toda seriedad
me pondré moño postizo
y tres almohadas detrás.

VIC. (Por la izquierda, con un niño de pañales en brazos.)
Aquí está el niño.

PANF. (Cogiéndolo.) Monono,
por qué lloras?

VIC. Tendrá hambre.

PANF. No habria en la vecindad
quien pudiera consolarle?

VIC. Ah, sí; en el piso tercero
hay una...

PANF. Pues corre, á escape.
Se lo pides por favor.

VIC. Vive sola con su madre.

PANF. Anda, que yo mientras tanto
me entretendré en pasearle.
(Vicenta se va por la puerta del foro.)

ESCENA VI.

PÁNFILO.

PANF. Despues de todo, es muy mono,
tiene unos ojos... tan grandes.
Vuelve á llorar, qué modesto!
no, eres guapo; no te enfades.
Caballeros, y decir
que este niño tiene madre,
y que su madre se ha ido
al club de las radicales! (Le pasea cantando)
Hola! se durmió; me alegro,
será cosa de sentarse.
No, no. Me levanto; vamos,
esto ya es inaguantable.

ESCENA VII.

PÁNFILO y D. MARTIN por el foro.

MARTIN. He hallado la puerta abierta;
en esta casa no hay nadie.
Calle, es Pánfilo!
PANF. Canario!
pues ya estoy sudando á mares.
MARTIN. Pánfilo!
PANF. No estoy en casa.
Yo acabo por marearme.
MARTIN. Pero hombre, no me conoces?
PANF. Ah, Martin!
MARTIN. Pero qué haces?
PANF. Entretener á mi niño.
Horror! ya siento humedades!
MARTIN. No pensé venir tan pronto;
he adelantado mi viaje.
Y tú mujer?
PANF. Perorando.
Figúrate qué contraste.

ESCENA VIII.

DICHOS y VICENTA por el foro.

VIC. Dice que sí.
PANF. Pues entónces,
llévale.
MARTIN. Por mí, aunque rabie.
PANF. Hombre, es que le van á dar
lo que tú no puedes darle.
Sírvenos luego el almuerzo;
y á la cuna en cuanto acabe.
(Vicente se va por el foro llevándose al niño.)

ESCENA IX.

DICHOS, menos VICENTA. Pánfilo y Martin se sientan.

MARTIN. Cómo te ha ido en seis años

que he estado ausente de aquí?
Por lo visto, tienes prole;
y qué tal, eres feliz?
PANF. Ay!
MARTIN. Malo; ese es un suspiro
que ya no hay más que decir.
Eres celoso?
PANF. Yo? Nunca.
MARTIN. Como hay tanto zascandil...
PANF. El que se acerque á Tomasa
ya se puede prevenir.
MARTIN. Eres confiado.
PANF. Y mucho,
pues si en eso estriba el quid.
Porque detesta á los hombres
me hace á mí tan infeliz.
Asómbrate!... Se ha hecho socia...
MARTIN. De qué?
PANF. De un club femenil,
«el club de la mujer libre,»
conque, ayúdame á sentir.
MARTIN. Un club á la americana.
Tambien los hay por aquí?
PANF. Yo creo que con el nuestro
llegan á cinco en Madrid.
MARTIN. Por supuesto, guerra al hombre...
PANF. Justo, guerra hasta morir.
Ahora estará perorando
con acento varonil
sobre la emancipacion...
MARTIN. Pues es un grano de anis.
PANF. Y me deja mientras tanto
que cuide del chiquitin,
que me canta unas romanzas
que ni el mismo Tamberlik;
tomo la cuenta á la chica,
y ya con tanto tragin
voy á tener que hacer sábado
y hasta plantarme el mandil.
MARTIN. Pobre Pánfilo!
PANF. Y tan pobre!
MARTIN. Sabes que me haces reir?

PANF. Yo tambien me rio, y creo
que voy á tener mal fin.
Hoy cuando vuelva Tomasa
la digo: «me harté de tí;
»tú eres libre, yo soy libre,
»somos libres y á vivir.»

MARTIN. Pero ese es el trueno gordo.

PANF. Solo estaré gordo así.

MARTIN. Más vale maña que fuerza,
déjame á mí discurrir.

PANF. Yo no discurro hace tiempo;
ya esa facultad perdí;
porque si yo discurriera
ahora estaria en Pekin.

MARTIN. Gran idea, oye.

PANF. Ya oigo.

MARTIN. Es un plan soberbio.

PANF. Dí.

MARTIN. El asunto es corregirla
para que vuelva al carril.
En los Estados-Unidos,
que es un bendito país,
donde todos los absurdos
tienen secuaces sin fin,
hay una secta que llaman
de los Mormones.

PANF. Ah, sí!
que tienen muchas mujeres
en matrimonio civil.

MARTIN. Justo; el pontífice solo
á quien en su Estado ví,
mantiene sesenta esposas.

PANF. Pues estará hecho un flautin?

MARTIN. Hoy hay libertad de cultos,
y debes, en mi sentir,
hacerte mormon.

PANF. Deliras?
No tienes bueno el magin.
Conque no puedo con una,
y ahora voy á reincidir...

MARTIN. Es solo interinamente.

PANF. No te comprendo, Martin.

MARTIN. Pues eres muy torpe; finges

que convencido por mí
te has hecho mormon, y quieres
seguir la secta da Smith.
Escoges alguna amiga,
que por un favor á tí
haga el papel de la esposa
casera y de buen cariz.
Vas cayendo? de este modo
poniéndola á *vis* á *vis*
de Tomasa, es muy posible
que se logre corregir;
se picará su amor propio.

PANF. Se pondrá hecha un puerco-espin.

MARTIN. Probemos.

PANF. Y dónde encuentro
esa mujer maniquí?

ESCENA X.

DICHOS y VICENTA.

Vicenta trae en una bandeja el almuerzo, y lo coloca en el veladorcito de la derecha, quitando la escribanía.

VIC. El almuerzo.

PANF. Y el muchacho?

VIC. Ya almorzó, y está en la cuna.

MARTIN. Mira, cásate con esa.

PANF. Hablas de veras?

MARTIN. De burlas. (Se levantan.)

PANF. Hoy mismo se va de casa.

MARTIN. Que pase á ser tu segunda.

PANF. Imposible.

MARTIN. Tiene un aire
muy fino.

PANF. Sí.

MARTIN. Y no es adusta.

VIC. (Cómo me mira ese jóven.
Qué simpático!)

MARTIN. Y aun dudas?
Yo la prevendré.

VIC. Ay, que viene!
PANF. Hombre!
MARTIN. De poco te asustas.
Muchacha...
VIC. Señor.
MARTIN. Tu amo
me ha dicho que eres la única...
(Sigue hablando con ella.)
PANF. (Cuando venga mi mujer
va á armarse una barahunda!...
hoy de seguro me araña,
y que tiene buenas uñas.)
VIC. Qué dice usté de morcona?
MARTIN. Mormona, una cosa turca,
pues, son mujeres que tienen
un solo esposo entre muchas.
VIC. Ya, como en un gallinero.
PANF. Mira, yo...
MARTIN. No admito excusas.
Conque á ver como te portas.
PANF. (No me salva ni la bula.)
VIC. Creo que daré á usté gusto.
MARTIN. De todos modos me gustas.
PANF. Pues yo estoy muy disgustado,
y estas bromas no me gustan.
VIC. Pero el almuerzo se enfria.
(Suena una campanilla.)
El ama.
PANF. (Perdí la brújula.)
MARTIN. Toca á rebato.
PANF. Canario!
pues hoy viene hecha una furia.
Vé á abrir.
VIC. Que abra la Francisca.
MARTIN. Ya se da tono.
PANF. Es muy chusca.
MARTIN. Os debe hallar almorzando.
(Á Vicenta.) Siéntate.
VIC. No soy la última.
(Se sienta.)
MARTIN. Tú enfrente.
PANF. Pero estás loco?

MARTIN. Verás como así la curas.
VIC. Tengo un hambre que no veo.
PANF. Pero es una cosa absurda.
MARTIN. Pánfilo, calla y almuerza.
VIC. Te gustan las aceitunas?

ESCENA XI.

DICHOS y TOMASA.

TOM. (Por el foro.)
Pero muchacha, estás sorda?
Esto ya de raya pasa,
no puedo salir de casa.
MARTIN. Ya truena.
PANF. Se armó la gorda.
Pánfilo! Pánfilo!
PANF. Qué?
MARTIN. (Interponiéndose.)
Señora, á los piés de usté.
TOM. Caballero...
MARTIN. Soy Martin.
TOM. Pánfilo y Vicenta. ¡Horror!
VIC. Tú, convídame á Champaña.
TOM. Le tutea!...
PANF. Ahora me araña.
MARTIN. Tomé en la Habana el vapor.
TOM. Eso á mí no me interesa.
Están almorzando, sí.
PANF. (En cuanto venga hácia aquí.
Me meto bajo la mesa.)
VIC. Mas vino.
PANF. Se va á achispar.
TOM. Pánfilo!
MARTIN. Quieta, señora;
no le incomode usté ahora,
que está empezando á almorzar.
TOM. Vicenta, tú, escandalosa,
evántate.
VIC. (Sí, á otra puerta.)
MARTIN. Es preciso que usté advierta
que esa es su segunda esposa.

Pánfilo se ha hecho mormon.

TOM. Mormon!...

MARTIN. Yo le he convertido.

TOM. No se alquila mi marido
como si fuera un simon.
Pánfilo.

PANF. Uy, me atraganté!

TOM. Habla.

(Pánfilo indica que no puede hablar con la boca llena.)

MARTIN. Es cosa divertida.

TOM. Levántate, tú, atrevida.

VIC. Yo levantarme, y por qué?
Soy libre y eres mi hermana,
y hay que tocar á rebato,
y mi novio es muy ingrato,
lo dijiste esta mañana.

TOM. Márchate.

MARTIN. Déjela usté,
es el vinillo.

TOM. Yo estoy...

VIC. (Levantándose y remedando el discurso de la escena tercera.)
Ciudadanas, desde hoy
con pantalones iré.
Si hemos tenido trabajos
ya somos las dos morconas;
ahí están las amazonas
y la madre de los grajos;
Susana la descarada,
y Beatriz, la Catalina
del barrio de la Latina,
la reina de lo pomada.

PANF. Agua va!

VIC. Beberé, sí.

PANF. Vas á tomar una chispa.

MARTIN. Uy! la chiquilla se avispa.

VIC. Pues lo he aprendido de tí.

TOM. Esto ya no tiene nombre.

VIC. Y la mujer es mejor,
porque tiene más calor
y ha nacido ántes que el hombre,

y me hace falta una liga,
y Pánfilo me lo ha dicho.

PANF. No es verdad.

VIC. Es un capricho;
qué quiere usté que le diga?
Sí señores, es muy sano
que ande entre estas y las otras,
conque así «arriba nosotras
y abajo el hombre tirano;»
y me gustan los pendones
y este va á ser mi marido.
Señores, he concluido,
conque aplaudir y expresiones. (Se sienta.)

TOM. ¡Jesus, Jesus!

VIC. Quiero queso.

PANF. ¡El diluvio!

MARTIN. Está inspirada!

TOM. Pero tú no dices nada?

PANF. Yo .. tú .. sí... no... Ahí queda eso.
(Váse por la derecha.)

ESCENA XII.

DICHOS, menos PÁNFILO.

MARTIN. Vete. (Á Vicenta.)

TOM. Qué sofocacion!

VIC. Abajo el hombre... no... arriba.

MARTIN. No gastes ya mas saliba.

VIC. La liga es de precision.

MARTIN. Te compraré luego un par
de esas de «viva mi dueño.»

VIC. Abajo, abajo.

MARTIN. Qué empeño!

VIC. Arriba.

MARTIN. Sí, al palomar.
(Vicenta se va por el foro.)

ESCENA XIII.

TOMASA y D. MARTIN.

TOM. (Vamos, parece mentira,
lo he visto y aun no lo creo;
yo que siempre le he tenido
por un marido modelo.)
MARTIN. (Pues ó mucho me equivoco
ó la broma surtió efecto.)
TOM. (Almorzar con la criada
sin el menor miramiento!)
MARTIN. Señora, yo siento mucho...
TOM. No siga usté, caballero;
despues de lo que ha ocurrido
yo ni aun escucharle debo.
MARTIN. Y por qué?
TOM. Salta á la vista.
Usté es un mal consejero
que ha hecho torcerse á mi esposo,
que ántes iba muy derecho.
MARTIN. Creo que es mayor de edad.
TOM. Pero muy blando de genio.
MARTIN. Señora, lo que ha pasado
va usté ahora mismo á saberlo.
Cuando yo entré en esta sala
vi á Pánfilo hecho un niñero
dando paseos al rorro,
que llora como becerro.
Vino despues la doncella
y se lo llevó; por cierto
que es tan fina y tan modosa
que no parece del gremio.
Entónces mi pobre amigo
á solas me abrió su pecho,
y al referirme sus penas
se puso loco, frenético:
«soy muy infeliz,» decia,
«estoy con el agua al cuello»
»y por temor á Tomasa
»he renunciado á mi sexo;

»y mientras ella en el club
»proclamando sus derechos
»grita «la mujer es libre»
»yo estoy en mi casa preso,
»recibo á la lavandera,
»y cargo con el pequeño,
»y exclamo más de una vez:
»¡ay amor, como me has puesto!»
»Eso no es mujer,» decia,
»es un orador completo,
»es como haberme casado
»con Castelar ó Rivero.»

TOM. ¡Cosa más rara!

MARTIN. Y gritaba:
«Voy á quitarme de en medio;
»dónde hay un revólver, fósforos,
»ácido prúsico, arsénico.»

TOM. ¡Qué atrocidad!

MARTIN. Casi, casi,
le dió un ataque de nervios;
pero al fin logré calmarle,
y el pobre volvió á su centro.
Yo le dije; «felizmente
»soy mormon; tengo un ejército
»de esposas, rubias, morenas,
»negras y de todos géneros.
»Y segun sus aficiones,
»su ilustracion y su aspecto,
»las empleo en mis negocios
»ó en mis asuntos domésticos.»

TOM. Pero es de veras?

MARTIN. Que ocurre
una cuestion de derecho;
llamo á *miss Juana*, abogada,
y ella me defiende el pleito.
Que se me va la cabeza
y siento opresion y vértigos;
llamo al médico *miss Fanny*
que al punto me pone bueno.
Que quiero música; entónces
llamo á *miss Petra* corriendo,
y me canta cavatinas

del *Trovador* y *Roberto*.
Si pienso salir en coche,
miss Lelia sale á paseo,
que, aunque coja, es muy bonita
y tiene un busto soberbio.
Si salgo á pie, voy entónces
con *miss Pepa* de bracero,
porque tiene un pie muy mono
y es muy esbelta de cuerpo;
y una *miss* me habla de modas,
y otra *miss* me cuenta cuentos,
y una *miss* es de verano,
y otra *miss* es para invierno;
y gracias al mormonismo
con tantas *misses* en juego,
si con una *miss* me aburro;
con otra *miss* me divierto.

TOM. Vamos, parece imposible!
Don Martin, habla usté en serio?

MARTIN. Vaya usté al Lago Salado,
que es donde estamos de asiento.

TOM. Qué inmoralidad!

MARTIN. Señora,
pues algo mejor es eso
que no tantos matrimonios
como viven en *terceto*.

TOM. Pero Pánfilo, qué dijo?

MARTIN. Absorto me estaba oyendo
cuando exclamó: «gran idea!
»pues señor, hallé el remedio.
»Ya que hay libertad de cultos
»seré en España el primero
»que plantée el mormonismo;
»yo con un par me contento.
»*miss Vicenta*, que es muy lista,
»y muchacha de provecho,
»tendrá á su cargo la casa
»y cuanto me ocurra dentro.
»Y *miss Tomasa*, señora
»de gran talento y despejo,
»hará todo lo de fuera
»como recados y pleitos.

TOM. No señor, qué desatino!
desde ahora mismo protesto;
yo me he casado con él
para fuera y para dentro.
MARTIN. Él lo decia.
TOM. Es horrible:
seré su demandadero,
me llamará *Miss* Tomasa
como á una gata.
MARTIN. Tal creo.
Yo traté de disuadirle
diciéndole: «no seas terco;
»tu esposa es una señora
»de muchísimo talento,
»y si va á los clubs y trata
»de torcidos y derechos,
»y quiere ser mujer libre,
»cuando de fijo lo es ménos,
»será, yo te lo aseguro,
»un capricho pasajero,
»y despues ha de reirse
»de *meetings* y de ateneos.»
TOM. Pero él no le hizo á usté caso.
MARTIN. No señora; nada de eso,
se mantenia en sus trece,
y me llamó pastelero.
«Usté, segun él decia,
para hablar no tiene precio,
pero es inútil del todo
para los usos caseros.»
TOM. Falta á la verdad y miente,
porque él bien debe saberlo;
y yo he aprendido á hacer todas
las labores de mi sexo.
MARTIN. Con el permiso de usté,
voy á ver si le convenzo.
TOM. Sí, justo, que se retracte.
MARTIN. Yo haré todos los esfuerzos.
TOM. Que no quiero compañía,
está usté?
MARTIN. Ya lo comprendo.
TOM. Ni hay más miss ni más mormona

que yo.

MARTIN. Conseguí mi objeto.

(Se va por la colateral derecha.)

ESCENA XIV.

TOMASA.

Yo no aguanto *mormonadas*;
vaya, tendria que ver,
que Pánfilo promiscuase
y me olvidara tal vez.
Aunque hay libertad de cultos,
no permitirá la ley
una secta que convierte
cada casa en un belen.
Y dice que soy un cero
por lo que toca á coser,
y á las faenas domésticas
que de novia practiqué.
Como no ejerzo hace tiempo,
habrá llegado á creer
que ya he olvidado el oficio,
y esto es una estupidez.
Ha picado mi amor propio
y á Pánfilo probaré
que ninguna en ciertas cosas
me pone á mí el cascabel.
Ea, manos á la obra,
yo tenia un *neceser*
(Buscándolo encima de las consolas.)
dónde estará no recuerdo,
ah sí; bien, ya le encontré.
(Hallándolo encima de una de ellas.)
Uy! que lleno está de polvo;
ahora lo que debo hacer
es escribir que no puedo
ir al club, aquí hay papel.
(Coge la escribanía y la coloca en el veladorcito de la derecha.)
Diré que me den licencia,
pero sólo por un mes;

un mes es poco, tres meses,
y si no pongamos seis. (Empieza á escribir.)

ESCENA XV.

TOMASA, PÁNFILO y MARTIN, por la derecha.

PANF. Está escribiendo.
MARTIN. Sospecho
que nuestra trama va bien.
PANF. Qué preciosa!
MARTIN. Cuidadito
no te hagas ahora de miel.
Yo estoy ahí, ten firmeza.
PVNF. Y tú?
MARTIN. Á su tiempo saldré.
(Se esconde en la habitacion derecha.)
TOM. (Escribiendo.) Y ya no iré por ahora;
un asunto de interés...
PANF. (Llamando.) Vicenta!
TOM. (Levantándose.) (Llama.) Qué quieres?
PANF. No te llamo á tí, mujer.
Sigue escribiendo. ¡Vicenta!
TOM. Ay, hombre, qué pesadez!
Pero qué te ocurre? Manda.
PANF. No es de tu incumbencia.
TOM. ¿Qué?
PANF. Un boton que está bailando.
¡Vicenta!
TOM. Pánfilo, ven.
PANF. Tú no entiendes de esas cosas,
ni has de ponerte á coser.
TOM. Y por qué no? Aquí hay agujas,
yo te lo aseguraré.
PANF. Qué mona! Voy á abrazarla.
(Martin se asoma y le hace señas de que no descubra la farsa.)
TOM. (Enhebrando la aguja.) Sabes que no veo bien?
PANF. Es la falta de costumbre.
TOM. Caramba, ya la enhebre.
Y el boton dónde le tienes?

PANF. Aquí.
TOM. Lo voy á coser.
PANF. No me pinches.
TOM. Qué miedoso!
(Cose de una manera ridícula, dando muchas vueltas al hilo.)
PANF. Parece que ata un cordel.
No han limpiado aquí. Vicenta.
TOM. Vas á llamarla otra vez?
No hay plumero, ah! mi pañuelo,
yo misma lo limpiaré.
No hacen nada estas criadas,
ni toman á nadie ley.
PANF. (Voy á abrazarla. Uy, el otro!
Me tendré que contener.)
Vas á salir esta tarde?
TOM. Fijamente no lo sé.
PANF. Irias por mí á Fomento,
y á ver á mi amigo el juez.
TOM. No, no salgo, hay mucha ropa.
PANF. Segun me han dicho, teneis
gran reunion esta noche,
saldreis al amanecer.
No me haces falta. Vicenta...
TOM. Pero yo no asistiré.
(Canario, tendria chiste.)
Hoy me acostaré á las diez.
PANF. (Ea, se acabó, la abrazo.)
TOM. (Se oye llorar al niño.)
No oyes llorar al bebé?
PANF. Sí, es verdad. Vicenta.
TOM. Calla,
que yo lo voy á coger.
(Entra en la habitacion de la izquierda.)

ESCENA XVI.

DICHOS ménos TOMASA, que vuelve á poco.

PANF. Bendita seas!
MARTIN. Chist, quieto,
que ahora es lo bueno. Ya ves

qué pronto se ha corregido.
PANF. Estoy loco de placer.
MARTIN. Que viene! (Vuelve á esconderse.)
TOM. (Con el niño en brazos.) Este chico tose;
tú no ves nada.
PANF. Yo.. es que...
TOM. Habrá que llamar al médico,
PANF. Vicenta! Eso es robustez.
TOM. Y comprar algun jarabe.
PANF. Vicenta... y si no, yo iré.
TOM. Y echarle alguna...
PANF. Vicenta.
(Se me ha vuelto del revés.)

ESCENA XVII.

DICHOS y VICENTA, con mantilla por el foro.

VIC. Llamaba usté?
TOM. Á buena hora.
PANF. Quizá estarias durmiendo.
VIC. No tal, me he estado vistiendo.
PANF. Como eres ya una señora.
VIC. Me han escrito de Chinchon
que vaya con toda urgencia
á disfrutar de la herencia
de mi tio Meliton.
Es posible que me case
con mi primo, un guapo chico
de buena familia y rico,
un marido de mi clase.
Pronto me amonestarán;
conque ya saben ustedes
que aquellas cuatro paredes
á sus órdenes están.
Ya pasaré papeletas.
Beso al niño?
TOM. No, que duerme.
VIC. Pues no quiero detenerme,
abur, salud y pesetas.
(Se va por el foro.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS menos VICENTA.

PANF. Traeré jarabe de goma.
MARTIN. Bravo... (Acercándose.)
PANF. Martin.
TOM. El mormon!
MARTIN. Que para una conversion
ha sido un mormon de broma.
TOM. Lo han hecho ustedes muy bien.
MARTIN. Ahora estarás en tu centro.
TOM. (Á Pánfilo.) Ya serviré para dentro.
PANF. Y para fuera tambien.
(Á Martin.) Siento crecer mi cariño.
MARTIN. No la dejes reincidir...
TOM. (Al público.) Si ustedes han de aplaudir,
bajito que duerme el niño.
(Cae el telon.)

FIN.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

El Ramo de Ortigas....... Coleccion de poesias satíricas.
Está loca............... Juguete cómico, original en un acto y en verso.
Ladron y verdugo........ Comedia en un acto y en prosa, arreglada del francês.
La doctora en travesuras. Comedia original en un acto y en verso.
La Frutera de Murillo.... Comedia original en unacto y en verso.
El Mundo Nuevo [1]........ Inocentada cómico-lírica original en un acto y en prosa.
El Juicio Final [2]......... Zarzuela original en un acto y en prosa.
La caza del gallo....... Comedia original en tres actos y en verso.
La torre de Babel....... Comedia original en tres actos y en verso.
Para dos perdices, dos.... Proverbio original en un acto y en verso.
El sueño del Pescador.... Zarzuela en tres actos y en verso.
El Gorro Negro.......... Zarzuela en un acto y en verso.
El Jardinero............ Zarzuela en un acto y en verso.
Las hijas de Elena...... Proverbio original en un acto y en verso.
La mujer de tres maridos. Juguete cómico original en un acto y en verso.
República ó monarquia?... Problema original en un acto y en verso.
La libertad de enseñanza. Comedia original en un acto y en verso.
La reina de los aires.... Farsa bufa original en un acto y en prosa.
La mujer libre........... Comedia original en un acto y en verso.

---

1 En colaboracion con D. Fernando Martinez Pedrosa, música de don LuisCepeda.

2 Música de D. Miguel Albelda.

ı segunda cenicienta.
ı peor cuna.
a choza del almadreno.
os patriotas.
os lazos del vicio.
os molinos de viento.
a agenda de Correlargo.
a cruz de oro.
ı caja del regimiento.
as sisas de mi mujer.
lueven hijos.
as dos madres.
a hija del Rey René.
os extremos.
a frutera de Murillo.
a cantinera.
a venganza de Catana.
a marquesita.
a novela de la vida.
a torre de Garan.
a nave sin piloto.
os amigos.
a judia en el campamento, ó glorias de Africa.
Los criados.
Los caballeros de la niebla.
La escala de matrimonio.
La torre de Babel.
La caza del gallo.
La desobediencia.
La buena alhaja.
La niña mimada.
Los maridos (refundida.)
Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martin Zurbano.
Marta y Maria.
Madrid en 1818.
Madrid á vista de pájaro.
Miel sobre hojuelas.
Mártires de Polonia.
Mal tal! ó la Emparedada.
Miserias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre timido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósit de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pension.
Para dos perdices, dos.
Préstamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convido al Coronel!...
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la mula fuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabjar por cuenta ajena.
Tod unos.
Torbellino.
Un amor á la moda.
Una conjur acion femenina.
Un dómine como hay pocos
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en eusrte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retratro á quemarepa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer mistoriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un viejo pollo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
A cual mas feo.
Ardides y cuchilladas
Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Céfiro y Flora.
D. Sisenando.
Doña Mariquita.
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.
Don Pascual.
El Bachiller.
El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El calesero y la maja.
El perro del hortelano.
En ceuta y en Marruecos.
El leon en la ratonera.
Enredos de carnaval.
El delirio (drama lírico.)
El Postillon de la Rioja (*Música.*)
El vizconde de Letorieres.
El mundo á escape.
El capitan español.
El corneta
El hombre feliz.
El caballo blanco.
El colegial.
El último mono.
El primer vuelo de un pollo
Entre Pinto y Valdemoro.
El magnetismo... ¡animal!
El califa de la calle Mayor.
En las astas del toro.
El mundo nuevo.
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapies.
El amor por los cabellos.
El mudo.
El Paraiso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueño del pescador.
Giralda.
Harry el Diablo.
Juan Lanas. (*Música.*)
Jacinto
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera. (*Música.*)
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitanilla.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*)
Matilde y Malek-Adhel.
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Peluquere y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.	S. Ruiz.
Alcalá de Henares.	Z. Bermejo.
Alcoy.	J. Martí.
Algeciras.	R. Muro.
Alicante.	J. Gossart.
Almagro	A. Vicente Perez.
Almería.	M. Alvarez.
Andújar.	D. Caracuel.
Antequera.	J. A. de Palma.
Aranjuez.	D. Santisteban.
Avila.	S. Lopez.
Avilés.	M. Roman Alvarez.
Badajoz.	F. Coronado.
Baeza.	J. R. Segura.
Barbastro.	G. Corrales.
Barcelona.	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I. Cerdá.
Bejar.	J Teixidor.
Bilbao.	E. Delmas.
Búrgos.	T. Arnaiz y A. Hervias.
Cabra.	B. Montoya.
Cáceres.	H. B. Perez.
Cádiz.	V. Morillas y Compañia.
Calatayud.	F. Molina.
Canarias.	F. María Poggi, de *Santa Cruz de Tenerife.*
Carmona.	J. M. Eguiluz.
Carolina.	E. Torres,
Cartagena.	J. Pedreño.
Castellon.	J. M. de Soto.
Castrourdiales.	L. Ocharán.
Ceuta.	M. Garcia de la Torre.
Ciudad-Real.	P. Acosta.
Córdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.
Coruña.	J. Lago.
Cuenca.	M. Mariana.
Ecija.	J. Giuli.
Ferrol.	N, Taxonera.
Figueras.	M. Alegret.
Gerona.	F. Dorca.
Gijon.	Crespo y Cruz.
Granada.	J. M. Fuensalida y Viuda é Hijos de Zamora.
Guadalajara.	R. Oñana.
Habana.	M. Lopez y Compañía.
Haro.	P Quintana.
Huelva.	J. P. Osorno:
Huesca.	R. Guillen.
Irun.	R. Martinez.
Játiva.	J. Perez Fluixá.
Jerez.	F. Alvarez de *Sevilla.*
Las Palmas (Canarias)	J. Urquia.
Leon.	Miñon Hermano.
Lérida.	J. Sol é hijo.
Linares.	J. M. Caro.
Logroño	P. Brieba.
Lorca	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabeza.
Lugo.	Viuda de Pujol.
Mahon.	P. Vinent.
Málaga.	J. G. Taboadela y F. de Moya.
Manila (Filipinas).	A. Olona.
Mataró.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla.	D, Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Herederos de Andrion.
Ocaña.	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarez.
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez.
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert,
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Pontevedra.	J. Buceta Solla y Comp.
Priego (Córdoba.)	J. de la Cámara.
Puerto de Sta. María.	J. Valderrama.
Puerto-Rico	J. Mestre, de *Mayagüez.*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prius.
Rioseco.	M. Prádanos.
Ronda.	Viuda de Gutierrez,
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	J. Gay.
S. Ildefonso (La Granja)	J. Aldete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian.	A. Garralda
S. Lorenzo. (Escorial.)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Hernandez.
Santiago.	B. Escribano.
Segovia.	L. M. Salcedo.
Sevilla.	F. Alvarez y Comp.
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de Castro.
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V. Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de la Cruz
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	I, Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
Valladolid.	D. Jover y H. de Rodrigz.
Vich.	Soler, Hermanos.
Vigo.	M. Fernandez Dios.
Villanueva y Geltrú.	L. Creus.
Vitoria.	J. Oquendo.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la Viuda é Hijos de Cuesta, y de Moya y Plaza, calle de Carretas; de A. Duran, Carrera de San Gerónimo; de L. Lopez, calle del Cármen, y de M. Escribano, calle del Príncipe.


LIBRARY OF CONGRESS
0 029 561 820 6